

SAN SEBASTIÁN / Hacia una lectura más tecnológica

La biblioteca organiza talleres para acercar la lectura a los más pequeños. Será en euskera, una vez al mes, desde noviembre para finalizar en abril

Una vez pasada la infancia, que los jóvenes sigan vinculados a la lectura suele ser ciertamente difícil en algunas ocasiones. Una forma de que este estimulante hábito les siga seduciendo puede ser a través de la adaptación de los contenidos a los formatos más actuales, como los digitales, utilizando tablets y ordenadores. Esta es al menos la propuesta de la sección infantil de la Biblioteca Central, que ha organizado unos talleres gratuitos para los chavales de 10 a 12 años bajo el título 'Aventura tras la pantalla: leer, escuchar, navegar. ¡soñar!'.

Esta actividad, que se desarrollará en euskera, estará conducida por el escritor Fernando Morillo y tendrá lugar desde noviembre hasta abril, cada segundo viernes del mes de 18.00 a 19.30 horas en la biblioteca central de la calle Fermín Calbetón. Habrá un máximo de 20 niños y niñas en cada grupo y para inscribirse es necesario dirigirse a los responsables de la biblioteca a través de este correo electrónico: haurliburutegia@donostia.org.

El objetivo de esta iniciativa es fomentar la lectura y la escritura, asociar las nuevas tecnologías con la lectura y la cultura, proponer la lectura en un modo amplio, tanto textual como audiovisual; trabajar la imaginación y la escritura y fomentar la lectura de textos escritos por escritores vascos y en euskera.

El desarrollo de esta actividad se llevará a cabo con Ipads y ordenadores para que, apoyados en estos dispositivos electrónicos, los chavales participantes puedan leer, escuchar música, ver videos, escribir y actuar, entre otras actividades.

En base a los textos seleccionados, se llevarán a cabo actividades como completar textos, añadir música, recopilar información, representar diferentes escenas, crear nuevas historias paralelas o complementarias a la de los textos tratados, trabajar la escucha mediante audiolibros, crear imágenes, vídeos, etcétera. En definitiva, "se trata de enriquecer la interactividad y potenciar el atractivo de consumir cultura", comentan desde la biblioteca.

Fernando Morillo asegura que hoy en día los niños tienen muchísimos estímulos externos que dificultan que centren su atención en los libros tradicionales. "Antes teníamos libros y cómics, pero ahora les llegan cantidad de historias a través de videojuegos, televisión e Internet, por lo que el libro tradicional poco tiene que hacer ante elementos tan atractivos como éstos para los más jóvenes". Insiste en que "lo importante no es el formato, sino el contenido".

Apuesta por el contenido

Además apunta que "la lectura, se realice en el formato en el que se realice, debe ser algo lúdico y no una carga, tal y como sucede entre muchos jóvenes. De ahí que sea tan importante vincularlo con elementos con los que ellos se sientan cómodos. En definitiva, hay que atraer al lector hacia una historia concreta y, para ello, es fundamental darse cuenta de que ha cambiado la manera de consumir información y cultura", comenta el escritor.

Morillo rechaza la idea de que la tecnología promueva la falta de reflexión a causa de la inmensa cantidad de información disponible y la rapidez con la que se consume. Señala que "quizás sea la industria cultural la que tenga miedo a este cambio porque dificulta su adaptación, pero los creadores apostamos siempre por el contenido, dejando en un segundo plano el formato".

En este sentido, se muestra convencido con la idea de que "cuando se nos pase el subidón tecnológico con el que sólo apreciamos la tecnología como un fin y no como un medio, será el momento en el que podamos apoyarnos en ella para disfrutar al máximo de todo tipo de creaciones".